



TRANSPORTE URBANO EN LA CAPITAL

La falta de personal especializado pasa al primer plano

LA FALTA de personal especializado es ahora el principal problema en la situación del transporte urbano en la capital, aunque el estado técnico de los vehículos en activo también es un aspecto fundamental.

La fluctuación creciente en la cantidad de choferes, mecánicos, electricistas y otros hombres claves en la disposición técnica de los ómnibus incide en que diariamente se deje de dar un buen número de viajes.

Solo entre choferes y parqueadores hay un déficit de 800 plazas que no han podido ser cubiertas, a pesar del trabajo que realizan la Empresa de Ómnibus Urbanos y el Sindicato del Transporte, con el apoyo de otras organizaciones.

Ahora se están promediando alrededor de 28 mil viajes, pero a finales de año se pretende que sean 34 mil. Para lograrlo está prevista la entrada de cerca de 500 ómnibus (de ellos 200 para reposición), y se abrirán tres nuevas bases.

Teniendo en cuenta esto, urge lograr la estabilidad de la fuerza y el completamiento de las plantillas. Un camino para obtenerlo es la atención al hombre. Durante mucho tiempo esta fue descuidada y motivó el éxodo de trabajadores hacia otros puestos.

También debe señalarse que las dificultades materiales influyeron y que otros factores subjetivos coparon la paciencia de muchos buenos obreros que se vieron prácticamente solos para responder por el servicio y dar la cara ante la población, que no siempre fue receptiva con estos hombres.

Aun cuando se ha realizado una ofensiva en las terminales, para mejorar en algo las condiciones de vida y de trabajo, hay que señalar que esta no ha sido todo

lo fuerte que podría ser y que hay bases en las que todavía no se adquiere conciencia de lo que significa una merienda bien elaborada, el agua fría y el café caliente en hora.

A pesar de esta situación, que debe tener respuesta rápida, hay que velar también por la selección de los que integren ahora esta fuerza, y recuperar sobre todo la buena fama que choferes y personal de talleres tenían no hace mucho tiempo.

Con voluntad de todos la situación crítica de fuerza de trabajo en Ómnibus Urbanos puede solucionarse, teniendo en cuenta los altos salarios de la mayoría de los puestos de esta empresa, y que en breve aumentará el tiempo de descanso, disminuyendo la jornada laboral, en justa respuesta al esfuerzo que esta labor requiere.

Tampoco hay que descuidar los problemas que aún se afrontan con la concertación de contratos para piezas de repuesto en el extranjero, lo que obliga a cuidar todavía más los vehículos en activo y garantizar la calidad de sus reparaciones.

Aunque ya se ha recibido alguna respuesta en cuanto a ocupar plazas y se capacitan en centros de esta empresa alrededor de 200 mecánicos, 352 choferes y 80 electricistas, aún es insuficiente la cifra. Los esfuerzos tienen que redoblar y dar ¿Por qué no? otra vez un voto de confianza a la Empresa de Ómnibus Urbanos y a su capacidad de organización en estos momentos, respondiendo a las convocatorias a ocupar plazas y retornando aquellos que durante muchos años garantizaron con dificultades similares, y aun peores a estas, el transporte urbano en la capital. (Claribel Terré Morell)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA